



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 18798

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 9 DE JULIO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París A. Lorette, rue Caumartin 16; y J. Jones, Fauburg-Montmartre, 31.

15 DUROS MENSUALES!

PIANOS

DE CUERDAS CRUZADAS
SUBLIME R. MARISTANY
MARCA

CASA FUNDADA EN 1870
15 MILLONES DE CAPITAL!

Sus miles y miles remidos y vendidos para toda España es suficiente garantía de que son los preferidos a toda otra fabricación

REMESAS DIRECTAS A ESA PROVINCIA
Reconocida y dictaminada SIN RETICENCIAS por el profesorado español y eminentes artistas extranjeros la marca R. Maristany como SUPERIOR y SUPERIOR a toda otra nacional

8 AÑOS GARANTIA
Certificados por esta respetable casa
Antes notas de precios y diseños
Plaza Cataluña. 18 Barcelona.

Una cartilla higiénica

Copiamos de un periódico: «La Diputación provincial de la Coruña acaba de llevar á cabo una obra verdaderamente meritoria y digna de las más laudatorias alabanzas: la publicación de una cartilla higiénica dedicada á las madres, en la que se dan sanos consejos para evitar el peligro de la oftalmía purulenta en los recién nacidos. Esta cartilla, de la cual se ha hecho una tirada de 5.000 ejemplares,

se reparte gratis, y en ella se explica cómo aquella enfermedad, que es una de las que dan más contingente de ciegos, se manifiesta y se caracteriza, y cómo puede curarse, á pesar de su gravedad, y sobre todo evitarse extremando los cuidados de limpieza.

Danse en ella, además, preceptos higiénicos muy dignos de tenerse en cuenta, para prevenir el mal y el contagio.

La cartilla es de una gran utilidad y la idea que la ha inspirado digna de imitación, pues como afirman los más eminentes médicos la oftalmía purulenta de los recién nacidos puede y debe desaparecer de todo país civilizado.

¡Pero qué cosas ocurren en otras partes!

Un día es el Ayuntamiento de San Sebastián el que reparte profusamente dos cartillas higiénicas, una relativa a la salubridad de las viviendas y medios que deben emplearse para conseguirla, y otra que trata de las medidas profilácticas contra la tuberculosis.

Al siguiente día nos sorprende la Diputación y el Ayuntamiento de Zaragoza, poniendo en circulación buen número de folletos en que se dan instrucciones á las madres acerca de la manera como han de criar á los pequeñuelos y disminuir, en tanto, en lo posible la mortalidad infantil.

Hoy es la Diputación de la Coruña la que realiza la obra que acaban de ver los asiduos lectores de EL ECO.

Nosotros creemos que con muy poco costo y no gran esfuerzo se pudiera hacer aquí algo parecido, aunque no dejamos de reconocer la posibilidad de que á una parte del vecindario le entrara todas estas recomendaciones higiénicas por un oído y les saliese por el otro.

Pero como no todos los vecinos consideran la higienización cosa baladí, ni las prevenciones de Au-

toridad ó Corporaciones competentes letra muerta, entendemos que sería de grandísima oportunidad y de indiscutible provecho, la difusión y vulgarización de esos conocimientos, por que sería bastante que los beneficios pudieran ser generales, aun contra la desidia y la negligencia de los demás.

Conque manos á la obra y realicen aquí algo práctico en obsequio de la higiene, por lo que viene demostrando gran interés el nuevo Alcalde de Cartagena.

MUY BIEN, MUY BIEN

El Instituto de Reformas sociales ha acordado, al discutir el reglamento para la aplicación de la ley de descanso dominical, que se cierren las tabernas desde las doce de la noche del sábado hasta las doce de la noche del domingo.

Admirable: hé aquí una noticia que la mentarán los taberneros y aplaudirán la moralidad y el buen sentido.

Cierto es que, por lo que hace á las noches de los sábados, noches de bastante movimiento en las tabernas por corresponder á los días en que los obreros cobran los jornales, la ley del descanso dominical carece de finalidad práctica porque su acción comienza cuando ya aquellos establecimientos están cerrados, salvo quizá en contadísimas poblaciones; pero no menos evidente que en las noches de los domingos no asistiríamos al lamentable espectáculo que ofrecen el número de locales que circulan por las calles promoviéndole escándalos y disturbios, insultando á los transeúntes pacíficos, prorumpiendo en blasfemias y poniendo el encanto de detenidos de la guardia municipal, puesto que la acción de la ley y la prohibición subsiguiente cesan á una hora en que ya las tabernas no pueden abrirse por prohibirlo las ordenanzas municipales.

Es, pues, indiscutible el beneficio, y porque le es, el Instituto de Reformas Sociales merece un sincero aplauso por haber acordado que la ley del descanso dominical alcance á los establecimientos en los cuales se expende el vino.

Con ese acuerdo no sólo se consigue un positivo bien moral, sino que se evitan en parte los desastrosos efectos que produce

el alcoholismo en las familias y en la sociedad.

La lactancia de los niños

Iniciativa del Senado francés — Instrucción de la Academia de Medicina.

Por acuerdo del Senado francés, el ministro del Interior pidió á la Academia de Medicina de París que redactase una instrucción, breve, revisable cada cinco años, sobre la alimentación de los niños en su primera edad.

El trabajo que redactó la docta corporación se ha discutido y votado, y en lo sucesivo se remitirá, por mediación de los alcaldes, á toda persona que en Francia presente una declaración de nacimiento.

Considerando la utilidad general, bien notoria, de dicha instrucción, vamos á traducir íntegramente los 29 artículos de que consta:

- 1.º La lactancia materna es el único sistema de alimentación natural. Ninguna otra forma de alimento puede compararsele.
- 2.º Toda madre tiene el deber de amamantar á su hijo.
- 3.º El niño separado de su madre corre los mayores riesgos.
- 4.º La regularidad de las funciones digestivas y del crecimiento del niño deben ser objeto de una atenta vigilancia; el aumento sucesivo ó insuficiente de su peso, es ordinariamente resultado de una lactancia excesiva ó insuficiente.
- 5.º Desde el punto en que se perturba la salud del niño, se debe someter á éste al examen de un médico tan pronto como sea posible, pues podría ser que la criatura se hallase atacada de una afección grave, revelada en un principio por síntomas ligeros.
- 6.º Se amamantará al niño de suerte que, durante el día, entre una y otra vez transcurran dos horas, y por la noche, siendo el reposo tan necesario para la madre como para el hijo, aquella no dará el pecho á éste sino dos veces. En el intervalo no se le dará nada, aun cuando grite.
- 7.º La duración de la lactancia debe prolongarse cuanto sea posible.
- 8.º No deberá suspenderse la lactancia de manera definitiva durante los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre. Tampoco se suspenderá cuando evolucione una erupción dentaria ó cuando el niño presente alguna indisposición.

9.º La mujer que no quiera hacer daño á su hijo debe abstenerse de licores alcohólicos; evitará, asimismo, tomar en cantidad muy considerable cualquiera bebida que contenga alcohol, como vino, cerveza, sidra, etc.

10 En caso de que la madre sólo tenga una cantidad manifiestamente insuficiente de leche, ya sea esto de manera temporal ó definitiva, en los comienzos ó en el transcurso de la lactancia, deberá suplir la leche que le falte con una cantidad suficiente de leche de alguna especie animal.

Esto es lo que constituye la lactancia mixta.

11 Las reglas de la lactancia mixta reúnen las condiciones de la lactancia materna indicadas en los párrafos sexto y siguiente.

Indicaránse, además, en los párrafos 14 y siguiente, el propósito de las reglas de lactancia artificial.

12 La lactancia artificial es la que, á falta de la leche de mujer, se asegura por medio de la leche de animales, como la burra, la cabra, la vaca, etc.

13 Se emplea generalmente la leche de vaca por lo que abunda y por la facilidad que hay en procurársela.

14 Es preciso rodearse de todas las garantías necesarias á fin de suplear la leche pura, es decir, que no sea desnatada, ni adulterada, ni contaminada, ni alterada.

15 El método más seguro para dar al niño la leche que ha de darse al niño ha de ser mezclada ó azucarada; debe darse siempre tibia.

16 Pueden destruirse en la leche los gérmenes accidentales y dañinos que pudieran acarrear enfermedades (gastritis, enteritis, tifoidea, etc.) mediante la ebullición, la pasteurización, el calentamiento en la bañomaría á 100 grados ó la esterilización sobre 100 grados.

17 La leche hervida ó calentada en el baño maría á 100 grados, deberá consumirse dentro de las veinticuatro horas.

18 La leche esterilizada sobre los 100 grados puede conservarse más tiempo, pero es tanto menos buena cuanto más tiempo cuenta.

19 La ebullición, la pasteurización, el calentamiento en el bañomaría, deben practicarse lo más pronto posible después de ordeñada la leche.

20 Para dar leche al niño, puede emplearse la cuchara, el vaso, la tembladera; de este modo las lactaciones son siempre vigiladas y hay la ventaja de que los uten-

Pero qué importaban á estas gentes los peligros de la patria, el honor del país, si podían sacar provecho, riqueza ó empleos?

La historia está ahí, para asegurarnos que en todas partes y en todos tiempos en encuentran hábiles, en el único estudio es alcanzar una parte de todos los festines.

El emperador había obtenido del Senado una quinta de trescientos mil hombres, y sin dejar de organizar su ejército, había convocado al cuerpo legislativo; pero no encontró en esta asamblea más que frialdad y una hostilidad encubierta.

Por eso la disolvió enseguida, y salió de París en 25 de enero para dar principio á la campaña de 1814.

El «ultimatum» de los aliados le había impuesto la evacuación de Europa, y había consentido entrar en negociaciones sobre esta base para dar á la Francia la paz que deseaba. Mas en el fondo de esta condición iba envuelto el firme propósito de derrocar el imperio y de restaurar la monarquía proscrita, sin que los obligados comprendiesen que era imposible esto para siempre, á menos de aniquilar los vestigios de quince años de gloria.

No se reemplaza así como se quiere la grandeza por

El emperador entró en París el 13 de noviembre resuelto á hacer un llamamiento supremo á la nación y á rechazar á los extranjeros por todos los medios imaginables.

Pero su prodigiosa actividad debía estrellarse en la mala voluntad sistemática de esos camaleones que se encuentran en todo tiempo y bajo todo régimen.

Encorbatada y sumiso ante el grande hombre, mientras que la victoria y la fortuna le fueran fieles, empezaron á hacerle una oposición sistemática en cuanto empezó á conocer los reveses.

Querían á toda costa prepararse contra las eventualidades, y la puerta de escape era el objeto de sus deseos.

Bonapartistas mientras le tuvieron por invencible y omnipotente, se doblegaban hacia la legitimidad, á la adopción del derecho divino, á la posibilidad de la vuelta de los Borbones y de la invasión extranjera.

Y sin embargo, era la hora suprema en que todos los partidos hubieran debido unirse y agruparse en torno de la bandera nacional para evitar á la patria la vergüenza y oprobio de que estaba amenazada: era el momento en que todos debían haber olvidado sus resentimientos personales para no ser más que ciudadanos y soldados de una misma causa.

—Con mucho gusto, doctor; ¿pero no teméis que se nos vigile?

—Todo está cerrado: hace ocho días que estoy completamente solo; los caballos están pensados, y no tenemos que hacer sino pasar al comedor, y al primer motivo de alarma os metéis en la cama.

El programa se llevó á cabo al pié de la letra.

A media noche, el doctor y su enfermo montaban á caballo bien armados, y salían de la aldea por un camino opuesto al que podía estar vigilado, y cuando se vieron en la campiña el doctor guió á campo traviesa en la dirección que sabía. Después de cuatro horas de escape, llegaron al punto de cita convenido con Dietrich. El anciano los estaba esperando, y al rayar la aurora, partieron los carruajes. Antes de los seis días de esta fuga tuvieron tan buena fortuna, Jorge y sus compañeros de viaje salvaban la frontera rusa y se encontraban fuera de las garras terribles del oso del Norte.